

ZUAZO, arquitecto del Madrid de la Segunda República

Durante el primer bienio de la II República se gestaron algunas de las ideas que se llevaban enunciando desde la época de Primo de Rivera y cuya maduración supuso la modernización de una sociedad que, en el caso de Madrid y de su creación como ciudad, marcó las directrices de la ciudad contemporánea.

Esta modernización se debió a la aportación conjunta de dos personalidades, el arquitecto Secundino Zuazo, y el ministro de Obras Públicas del Gobierno de Azaña, Indalecio Prieto.

El Madrid de 1930 era fruto del «plan de ensanche» del ingeniero Castro que, aprobado en 1860, configuró una ciudad cerrada sobre sí misma, colapsada e incommunicada con el resto de las ciudades españolas. La superación de la ciudad heredada y la visión de la ciudad futura fueron los objetivos que unieron la actividad profesional y política de estos dos personajes.

El objetivo de esta exposición es mostrar los proyectos que sirvieron para la creación de un nuevo Madrid y que, lejos de los radicalismos de la vanguardia arquitectónica europea, configuraron una ciudad adaptada a sus propios condicionantes y al desarrollo integral de una sociedad moderna.

Ese desarrollo se concretó fundamentalmente en cuatro operaciones: la creación de un enlace ferroviario subterráneo que, atravesando Madrid, acabó con la discontinuidad que la ciudad presentaba en el desarrollo territorial nacional; la prolongación del paseo de la Castellana, cerrada hasta el momento por la existencia del Hipódromo Real, y cuya apertura septentrional posibilitó la estructuración de la ciudad moderna; la construcción de un conjunto destinado a edificios Ministeriales que potenciaba la directriz del desarrollo norte de la ciudad; y la expansión territorial de su conjunto.

La documentación presente, en gran parte inédita, proviene del Archivo Zuazo cedido por la familia a la Biblioteca Nacional en 1995. Esta amable cesión nos ha permitido estudiar en profundidad la realidad de un momento histórico que tanto ha condicionado la creación del Madrid moderno.

ROSA REGÀS

Directora General de la Biblioteca Nacional